

# Lo que ha cambiado en Venezuela: el reto de la oposición

Las tensiones sociopolíticas que se viven en el país muestran, por un lado, a la Revolución bolivariana usando sus últimas fuerzas para mantenerse en el poder y, por el otro, a una Mesa de la Unidad Democrática que de prevalecer unida puede llegar al gobierno

## —» ÁNGEL ARELLANO

Licenciado en Comunicación Social. Magíster en Estudios Políticos y de Gobierno (Unimet, Venezuela) y estudiante de Doctorado en Ciencias Políticas (Udelar, Uruguay). Profesor de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Santa María en Barcelona, Venezuela.

La tragedia social vivida en Venezuela ha dejado no muchas certezas y abundantes dudas. Poco puede anticiparse sobre el futuro inmediato ante una crisis que ha hecho metástasis en cada uno de los eslabones de la vida del venezolano. La situación económica no ha cambiado desde el ascenso al poder de la Revolución bolivariana, toda vez que las medidas tomadas por el régimen siempre han sido extractivas, tendentes al crecimiento del gasto público, el endeudamiento y la corrupción, así como al enquistamiento de una nueva clase

política ahora enriquecida y controladora de cada átomo del poder público nacional (con la reciente salvedad del Parlamento, en lo operativo y político, mas no en lo legal). No obstante, algunas cosas sí han tomado otro rumbo, como la dinámica dentro de la oposición, sector político que luego de tres lustros de ser minoría controla ahora la Asamblea Nacional y muestra sus cartas para sacar al chavismo de la Presidencia de la República.

Cualquier análisis del comportamiento interno de la oposición antes de 2016 evidenciaba marcadas divisiones en las que se privilegiaba el programa o plan político, muchas veces oculto o discreto, de la dirección nacional de cada partido. Al respecto se escribieron miles de páginas (Duarte, 17.5.2016). Por lo general, dentro de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) cada corriente interna contaba con una agenda propia que en demasiadas eventualidades, públicas y por lo general ampliamente reseñadas en la prensa, tenía puntos de encuentro o desencuentro con las otras corrientes. Esta situación daba espacio al predominio de tensiones internas y disminuía las posibilidades de acuerdo para programas de actividades comunes que pudieran realizarse con continuidad y mantenerse, a la vez que potenciaba la crítica chavista.

Sin embargo, el triunfo de la MUD en la elección parlamentaria trajo consigo un cambio sustancial que ahora, luego de cuatro meses manejando el Poder Legislativo, comienza a notarse.

Existen tres corrientes definidas dentro de la oposición. Cada una aglomera partidos políticos, grupos de intelectuales, ONG, y tiene una considerable popularidad. Ninguna puede prescindir de la otra en el afán de salir del gobierno oficialista, pues la discrepancia en el mecanismo constitucional para cambiar al presidente fue lo que terminó por darles no solo una identidad dentro de la MUD, sino también fuera, hacia el público que no pocas veces criticaba a los actores de la oposición por no mostrar sus cartas y mantenerse en constante confrontación interna, aun cuando las coyunturas electorales siempre subsanaron problemas nacionales y redimensionaron la dinámica para que el interés de llegar al poder se mantuviese por encima de cualquier otra cosa.

Cada corriente dentro de la MUD tiene una figura política que la encabeza, con un programa sumamente difundido en lo público y con el cual un segmento de la sociedad se identifica. Leopoldo López (Voluntad Popular), el preso político número uno del chavismo y probablemente el más popular en América, desde el evento por el que terminó en la cárcel (La Salida, febrero 2014) hasta la actualidad, ha persistido en que el mecanismo constitucional seleccionado debe estar acompañado por una agenda de movilizaciones de calle y agitación que permita incrementar la presión contra el gobierno de Maduro (de la

Asamblea Constituyente no se ha hablado más) (Prodavinci, 11.2.2015). Henrique Capriles (Primero Justicia) ha insistido desde la victoria de la MUD, el 6 de diciembre en las Parlamentarias, en que el referendo revocatorio (RR) es el camino, y ha continuado promoviendo públicamente esta vía. Henry Ramos Allup (Acción Democrática) ha planteado la enmienda constitucional a través de la Asamblea Nacional para acortar el mandato presidencial y celebrar elecciones en el corto plazo.

Pese a que tienen puntos de contacto y de choque, todas las corrientes han mostrado sus cartas, y la sociedad, aun cuando la crisis golpea al extremo, respalda en su mayoría los caminos constitucionales para deponer al gobierno de Nicolás Maduro (Vásquez, 28.4.2016). Los estudios de opinión pública muestran un importante apoyo a los mecanismos y a los actores mencionados; no obstante, se evidencia una oposición que por encima de todo prioriza salir del chavismo, y así quedó expresado luego de que la MUD anunciara el impulso de todos los mecanismos constitucionales propuestos para activar la salida de Maduro con la llamada *hoja de ruta democrática 2016* (Unidad Venezuela, 28.4.2016).

Recientemente, la visita de Henrique Capriles, Henry Ramos y familiares de Leopoldo López a la cárcel de Ramo Verde para llevar al líder preso la planilla en la que este firmó para iniciar el proceso de convocatoria de un RR —el primer mecanismo constitucional activado—, es un evento que a todas luces oxigena a la oposición y la exhibe como un sector alterno que puede gobernar el país, aun cuando el Ejecutivo ha decretado los días miércoles, jueves y viernes como no laborables en toda la administración pública nacional, con efecto indefinido, para obstaculizar el cumplimiento de un eventual calendario electoral pro revocatorio (solo se contarán lunes y martes, lo que puede imposibilitar la celebración del RR en 2016).<sup>1</sup>

Los embates de los poderes controlados por el chavismo no cesan, ni cesarán pronto, pues todo indica que el conflicto de poderes entre el Legislativo y el Judicial se mantendrá. Sin embargo, los parlamentarios de la MUD han advertido reiteradamente el comportamiento del «bufete de abogados» del gobierno y afirman desconocer las sentencias del Tribunal Supremo de Justicia (El Estímulo, 17.5.2016).

---

1 Si el RR presidencial no se celebrara en 2016, cuando cursa el cuarto año de mandato de Maduro, y quedara diferido para 2017, el oficialismo podría mantenerse en el poder, toda vez que la Constitución de Venezuela establece en su artículo 233 que el período debe ser completado por el vicepresidente ejecutivo en ejercicio. En la actualidad el cargo se encuentra ocupado por Aristóbulo Istúriz, uno de los dirigentes más influyentes del PSUV.

## Los caminos para salir de Nicolás Maduro

Las opciones constitucionales seguidas por las corrientes internas en la oposición para salir del gobierno de Nicolás Maduro nos dicen mucho de cada sector que convive dentro de la MUD. El perfil de los partidos políticos afines a cada mecanismo, y el discurso del líder de cada corriente, son variables que incluso sirven para elaborar aproximaciones a un eventual programa de gobierno de este sector. No obstante, la Unidad tiene como objetivo principal destituir al presidente mientras mantiene a todas sus organizaciones dentro de la mesa. Para ello aprobó la puesta en marcha de tres de los cuatros mecanismos que establece la Constitución Nacional: 1) solicitar la renuncia a través de grandes y constantes movilizaciones en todo el territorio que muestren el descontento social con la crisis que vive el país y responsabilizar al gobierno de Maduro del caos económico, político y social en el que se encuentra sumergido Venezuela; 2) que la Asamblea Nacional, ahora controlada por la oposición, apruebe una enmienda constitucional para acortar el período presidencial (e incluso el de todos los niveles de gobierno e instancias legislativas para llamar a elecciones generales) y convoque comicios electorales a corto plazo, y 3) recoger las firmas para la convocatoria de un RR que decante en una elección presidencial. El cuarto mecanismo constitucional, que no fue tomado en cuenta por la MUD, es la convocatoria de una Asamblea Constituyente, promovido durante 2014 y 2015 por el partido Voluntad Popular, pero que no logró el respaldo de toda la alianza. Una Asamblea Constituyente que plantee la refundación del Estado no se encuentra en los planes de la coalición.

Como se ha visto, los partidos políticos han organizado sus agendas de actividades en función de esta *Hoja de ruta democrática* que trazó la MUD, aun cuando en lo interno se mantengan algunas divisiones en cuanto al mecanismo constitucional preferible. Sin embargo, la Unidad pidió a la militancia y a los simpatizantes de la oposición acudir a los eventos adscritos a cualquiera de estas iniciativas, pues el fin común es sustituir al gobierno de Nicolás Maduro. Por eso, a partir del 12 de marzo todas las organizaciones han hecho presencia en las actividades de calle convocadas para solicitar la renuncia del presidente; el 21 de abril aprobaron con la mayoría de la bancada MUD en la Asamblea Nacional la primera discusión del proyecto de enmienda constitucional, y el 28

AP

«...la Unidad pidió a la militancia y los simpatizantes de la oposición acudir a los eventos adscritos a cualquiera de estas iniciativas, pues el fin común es sustituir al gobierno de Nicolás Maduro»

y el 29 de abril se movilizaron para recoger las firmas que soliciten la activación del RR.

En cada una de estas actividades se evidenció la influencia de las corrientes internas de la MUD. Por eso en las movilizaciones de calle del 12 de marzo los voceros de Voluntad Popular en todo el país activaron un mayor despliegue comunicacional para transmitir su mensaje y el de su líder preso, Leopoldo López, así como en el Hemiciclo del Parlamento persistió la impronta de Henry Ramos Allup (AD) tras la aprobación del proyecto de enmienda constitucional, y en el llamado nacional para la recolección de firmas pro RR y los reclamos posteriores para su realización ha ganado preferencia el discurso de Henrique Capriles y el aparataje logístico de Primero Justicia.



Henry Ramos Allup (presidente de la Asamblea Nacional de Venezuela),  
Antonieta Mendoza (madre de Leopoldo López), Henrique Capriles  
(gobernador del estado Miranda). Foto: Manaure Quintero

## Principales líderes de la oposición

Desde la muerte de Hugo Chávez, en marzo de 2013, Leopoldo López (45 años) y su partido, Voluntad Popular, han sido impulsores de iniciativas de calle que incrementaron el nivel de tensión social como un dispositivo para el desmoronamiento de la estructura de gobierno y la erosión del apoyo popular en las bases electorales del chavismo. Esta estrategia tuvo por nombre La Salida. Desde su ingreso en la prisión de Ramo Verde, el 18 de febrero de 2014, López se potenció como una figura estelar en la opinión pública nacional a través de sonoros y periódicos comunicados de su puño y letra, junto con una agenda de contactos internacionales encabezada por su esposa, Lilián Tintori, que ha ganado el pronunciamiento de diversas organizaciones y

figuras en demanda de su liberación inmediata y el restablecimiento de las libertades democráticas en Venezuela —la ONU, la OEA, un gran número de expresidentes y presidentes en ejercicio, entre ellos Barack Obama, premios Nobel de la Paz, etcétera—. Voluntad Popular mantiene su opción por la agitación de calle, por lo que convoca constantemente movilizaciones de alcance nacional para protestar contra el gobierno de Nicolás Maduro. Sus planteamientos son radicales y persiguen la sustitución del sistema de gobierno chavista por uno basado en los términos de la Constitución Nacional. Para eso dio luz verde a una campaña pro Asamblea Constituyente, aunque terminó afiliándose a la agenda de la MUD, a la cual ya se ha hecho referencia.

Henrique Capriles Radonski (43 años) es un dirigente de Primero Justicia que comparte el liderazgo de la organización con el diputado Julio Borges, presidente del partido. Capriles fue dos veces candidato presidencial. En la primera (octubre 2012) resultó electo en las primarias de la MUD luego del apoyo de López, quien declinó a su favor. En la segunda fue candidato de consenso de la oposición tras la muerte de Hugo Chávez (abril 2013). Tras la última derrota electoral, en la que Maduro ganó por un 1 % de diferencia, Capriles ha hecho hincapié en el activismo social. Promueve visitas a los sectores más pobres y prioriza el discurso sobre temas económicos y sociales asociados a la vida del venezolano de a pie, por encima de la retórica política y la confrontación constante. Sus giras periódicas por todo el país le dieron una gran notoriedad en las elecciones municipales de diciembre de 2013 y en coyunturas clave como el Diálogo por la Paz, mantenido entre la oposición y el gobierno de Maduro en 2014, y las elecciones parlamentarias



Foto: María Alejandra Mora (SoyMAM)

de diciembre de 2015. En adelante, ha persistido en la promoción del referendo revocatorio y en su propia plataforma comunicacional, que tiene énfasis en las redes sociales.

Henry Ramos Allup (72 años) es secretario general de Acción Democrática desde el año 2000. No disputa el liderazgo de la organización con ningún sector interno y ha logrado la cohesión del partido para impulsar el consenso como método de selección de candidaturas en eventos electorales. Ramos tiene una trayectoria de larga data como parlamentario y es miembro del Comité Ejecutivo Nacional de su partido desde hace más de 30 años. Regresó a la Asamblea Nacional en las elecciones de diciembre de 2015, tras ser candidato por acuerdo interno de la MUD en una de las circunscripciones de Caracas. Logró la presidencia del Parlamento luego de salir airoso en una elección de la bancada de la MUD, aunque en su discurso ha mantenido el método del consenso entre los partidos como instrumento para la resolución de conflictos y toma de decisiones dentro de la oposición. Desde su ascenso a la presidencia de la Asamblea Nacional ha ganado popularidad por el uso de una oratoria desafiante al régimen en momentos cruciales de la coyuntura política y su experiencia como legislador.



Venezolanos firman solicitando referendo revocatorio a Nicolás Maduro.  
Foto: Gastón Carmona

Es posible plantear algunas conjeturas anticipadas sobre estos dirigentes de la oposición como posibles candidatos presidenciales de la MUD. Un eventual gobierno de Leopoldo López podría estar nutrido por medidas de ajuste radicales para sustituir el sistema de gobierno chavista. En una presidencia de Henrique Capriles probablemente tengan mayor espacio las iniciativas sociales y las acciones moderadas, con el acento en un discurso de reconciliación nacional como palanca de impulso. Una administración dirigida por Henry Ramos puede que se oriente al consenso partidario como soporte del restablecimiento del sistema democrático en los términos de la Constitución vigente. En

todos estos escenarios bien pueden tener preponderancia los partidos de los líderes o el programa general de la coalición unitaria que logre un consenso no solo en lo programático —una necesidad vital para que la oposición logre llegar al poder—, sino como un mecanismo de estabilidad en un país cuya realidad económica, social y política es catastrófica.

## Bibliografía

AP

- DUARTE, Emi, «The Opposition is Divided (and that's ok)» (17 de mayo de 2016), *Caracas Chronicles*, <http://www.caracaschronicles.com/2015/06/02/opposition-is-divided/>.
- El Estímulo* (17.5.2016), «Ramos Allup: Sentencias del TSJ violan la Constitución», <http://elestimulo.com/blog/ramos-allup-sentencias-del-tsj-violan-la-constitucion/>.
- Prodavinci* (11.2.2015), «Llamado a los venezolanos a un acuerdo nacional para la transición» <http://prodavinci.com/2015/02/11/actualidad/lea-el-comunicado-de-antonio-ledezma-leopoldo-lopez-y-maria-corina-machado-monitorprodavinci/>.
- Unidad Venezuela* (28.4.2016), «Unidad Democrática dio a conocer Hoja de Ruta 2016», <http://unidadvenezuela.org/2016/03/38693/>.
- VÁSQUEZ, Álex, «60,3% de los venezolanos apoya el revocatorio contra Nicolás Maduro» (28 de abril de 2016), *El Nacional*, [http://www.el-nacional.com/politica/venezolanos-apoya-revocatorio-Nicolas-Maduro\\_o\\_837516506.html](http://www.el-nacional.com/politica/venezolanos-apoya-revocatorio-Nicolas-Maduro_o_837516506.html).